

Ya trataremos de ese memorable experimento pedagógico. Por hoy sólo me propongo aclamar con toda mi energía este precepto de Hipócrates, mas desconocido aun en pedagogía que en medicina: *Primum non nocere*, "lo primero no estorbar."

Respetad la inclinación a la observación y la iniciativa del niño; guardaos de excitarla imprudentemente, dejadle hacer por sí mismo sus descubrimientos; esperad sus preguntas y respondedlas sobriamente y con extrema reserva para que continúe sus propios esfuerzos; ayudadle a salvar una dificultad que le detenga, sin resolver jamás un problema fácil que el mismo hubiera resuelto sin ayuda de nadie.

Lo contrario no es desarrollar, sino disminuir sus facultades.

Sobre todo guardaos de imponer al niño vuestras viejas ideas, hechas de una pieza, transmitidas por rutina irreflexiva, que sólo sirven para entontecerle. Observadle mucho: él es quien frecuentemente debe guiaros y haceros conocer ya que él las conoce mejor que nadie sus necesidades físicas, intelectuales y afectivas.

Acordaos bien: *lo primero no estorbar*. Después, ayudad al niño a desarrollar armónicamente todas sus facultades.

PAUL ROBIN.

---

Todavía hoy se arrodilla la mujer delante de un error, porque le han dicho que hubo quien murió en la cruz por esos errores. Es la cruz un argumento! NIETZCHE.

---